



GLOBAL
RHEUMATOLOGY

BY PANLAR

E-ISSN: 2709-5533
Vol 3 / Jan - Jun [2022]
globalrheumpanlar.org

C O L U M N A

Mística

Mystique

Misticismo

<https://doi.org/10.46856/grp.22.e114>

Date received: January 26 / 2022
Date acceptance: March 20 / 2022
Date published: April 9 / 2022

Cite as: Forero Illera E. Mística [Internet]. Global Rheumatology. Vol 3 / Ene - Jun [2022]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.22.e114>



COLUMNA

Mística

Elias Forero Illera

Internista reumatólogo, eforero64@gmail.com

Palabras Clave: WORLD'S BEST HOSPITALS, HOSPITAL, ELIAS FORERO, REUMATÓLOGO(A)

"Una cierta mentalidad intelectual, una cultura académica, un fuerte enfoque en los resultados de los pacientes y un entorno inspirador para los jóvenes talentos son los ingredientes de un hospital de primer nivel que perdura durante décadas". World's Best Hospitals "

Newsweek publicó recientemente la clasificación de los 250 mejores hospitales del mundo (1). Pocas noticias despiertan tanto interés como conocer el ranking de algo. Apenas vi el titular de la revista abrí su página en internet. Muchas preguntas me hacía mientras leía el artículo con avidez. ¿Cuáles eran los mejores? ¿Cuál sería el mejor en español? ¿Cuáles fueron los criterios de elección?

El mejor, la clínica Mayo de Rochester; el Hospital Universitario La Paz el mejor en español. Los criterios de elección se resumían en un par de frases: "Lo que ha diferenciado a los principales hospitales del mundo es su permanente capacidad para brindar atención al paciente de la más alta calidad y realizar investigaciones médicas críticas incluso mientras se enfocaban en luchar contra el COVID"

"Una cierta mentalidad intelectual, una cultura académica, un fuerte enfoque en los resultados de los pacientes y un entorno inspirador para los jóvenes talentos son los ingredientes de un hospital de primer nivel que perdura durante décadas".

Esta última frase me recordó una nota escrita para mi hija que empezaba sus primeros semestres en la facultad de medicina y que hoy quiero traer gracias a la noticia de Newsweek.

Entré al Hospital San Juan de Dios de Bogotá con unas expectativas solo comparables con las de un niño entrando a Walt Disney World. En el San Juan se practicaba la mejor medicina que haya visto en todo mi ejercicio profesional. La anterior aseveración no se fundamenta en que ese hospital dispusiera de la mejor tecnología o la mejor infraestructura. No, de eso solo había lo necesario.

Lo que sobraba, en cambio, era mística, ganas de atender gente, de encontrar diagnósticos, de salvar vidas sin importar estrato social o alcurnia.

En el San Juan no se preguntaba por pólizas, seguros o responsables de la cuenta, se atendía y ya.

Este texto fue leído por mi hija Laura, quien un tanto incrédula, preguntó si lo referido era cierto. Pensó que se trataba de una trampa más, tendida por la nostalgia, en la cual caen aquellos que escriben sobre el pasado sin tener contradictor.

“Claro que es verdad”, contesté inmediatamente. “Te contaré el caso de un hombre que llegó una noche cualquiera a la urgencia del San Juan”, agregué.

Era joven, ingresó entrada la noche por un intenso dolor en el costado derecho. Pasó de inmediato al consultorio de medicina interna en donde estaba de turno. Luego de hacer la historia clínica concluí que se trataba de una lesión inflamatoria que comprometía la pleura y había que estudiarlo. Ordené exámenes de laboratorio, radiografía de tórax y un analgésico. Me distraje atendiendo los innumerables pacientes cuando me avisaron que el dolor del paciente aumentaba considerablemente y el analgésico ordenado no parecía suficiente terapia para aliviar el dolor, había que tomar otras medidas.

Decidí no esperar al camillero, lo monté en una silla de ruedas y nos dirigimos a la sala de radiología del servicio de urgencias. Los laboratorios estaban en proceso y faltaba la radiografía. El técnico de rayos X, también ocupado, indicó que dejara al paciente al lado de la puerta; lo pasaría a la primera oportunidad. En San Juan el trabajo sobraba, de manera que me ocupé viendo otros pacientes mientras tomaban la placa.

El técnico llegó minutos después con la placa en la mano. Por el dolor tan intenso esperábamos una gran lesión, pero la imagen no decía mucho. Una pequeña opacidad en la base derecha se observaba en la radiografía y punto, el resto normal. El residente de radiología, alertado por el técnico, llegó a dar una mano con el caso. Decidimos hacer una ecografía. El eco mostraba una colección, de poco volumen, en el área de la opacidad vista en la placa. Ese era el problema.

Necesitábamos un equipo de mayor resolución de manera que montamos a nuestro paciente en su silla de ruedas y subimos al servicio de radiología.

El dolor ahora se acompañaba con escalofríos, el paciente se sentía peor. El equipo, de mayor resolución, mostraba la colección de volumen escaso, claramente coincidente con el sitio del dolor. Utilizando una jeringa puncioné la zona con facilidad bajo la visión ecográfica. Un líquido verde, espeso y fétido drenó sin dificultad. Obtuve unos 10 cc, la pantalla no mostraba colecciones. Al retirar la aguja el dolor disminuyó notoriamente, el hombre se sentía mejor. Regresamos a urgencias, debía ser evaluado por cirugía.

Cuando los cirujanos evaluaron al paciente el dolor y los escalofríos habían desaparecido. Debido a que la colección fue drenada totalmente decidieron continuar el tratamiento con antibióticos sin poner un tubo a tórax. Al despuntar el alba, el paciente estaba hospitalizado en una camilla de urgencias, sin dolor y sin fiebre. Siete días después fue dado de alta con recuperación total y sin tubos.

Todo lo anterior fue hecho durante una noche, en pocas horas, sin pedir órdenes, autorizaciones, tarifas, nada. Un mundo irreal a la luz de los conceptos administrativos y financieros que gobiernan la salud actualmente.

Me da cierta lástima saber que Laura, hoy estudiante de Medicina, no podrá vivir esos momentos mágicos, utópicos si se quiere que yo viví en San Juan de Dios. El hospital fue cerrado gracias a la inoperancia de gobiernos y dirigentes.

Hoy, luego de leer el ranking de hospitales, recordé esta nota escrita en homenaje al hospital en donde recibí mi entrenamiento y además, revivo la esperanza de que Laura y ahora Miguel, mis hijos médicos en formación, encuentren un cupo en algún hospital en donde la mística del cerrado San Juan todavía exista.

Referencias

1. . World's Best Hospitals Disponible <https://www.newsweek.com/worlds-best-hospitals-2022/>

COLUMNS

Mystique

Elias Forero Illera

Internista reumatólogo, eforero64@gmail.com

Keywords: WORLD'S BEST HOSPITALS, HOSPITAL, ELIAS FORERO, RHEUMATOLOGIST

"A certain intellectual mindset, an academic culture, a strong focus on patient outcomes and an inspiring environment for young talent are the ingredients of a world-class hospital that endures for decades." World's Best Hospitals"

Newsweek recently published the ranking of the 250 best hospitals in the world. Few news items arouse as much interest as knowing the ranking of something. As soon as I saw the magazine's headline, I opened its website. I asked myself many questions as I enthusiastically read the article. Which were the best? Which would be the best in Spanish? What were the criteria for choosing them?

The best, the *Mayo Clinic* in Rochester; *Hospital Universitario La Paz* the best in Spanish. The criteria for the choice were summed up in a couple of sentences: "*What has distinguished the world's leading hospitals is their ongoing ability to provide the highest quality patient care and conduct critical medical research even while focused on fighting COVID.*"

"A certain intellectual mindset, an academic culture, a strong focus on patient outcomes, and an inspiring environment for young talent are the ingredients of a top-tier hospital that endures for decades."

This last sentence reminded me of a note written to my daughter who was starting her first semesters in medical school and that I want to bring back today thanks to the Newsweek article.

I entered the San Juan de Dios Hospital in Bogota with expectations only comparable to those of a child entering Walt Disney World.

At San Juan, the best medicine I have ever seen in my entire professional practice was being practiced. The above statement is not based on the fact that this hospital had the best technology or the best infrastructure. No, there was only what was necessary.

What was left over, on the other hand, was mystique, the desire to care for people, to find diagnoses, to save lives regardless of social status or wealth.

At San Juan we did not ask about policies, insurance or who was responsible for the invoice, people were cared for and that was it.

This text was read by my daughter Laura, who, somewhat incredulous, asked if what I wrote was true. She thought it was just another trap, set by nostalgia, into which those who write about the past without having a contradictor fall into.

"Of course it's true," I answered immediately. *"I will tell you the case of a man who arrived one night at the San Juan emergency room,"* I added.

He was young and was admitted late at night with severe pain in his right side. He went immediately to the internal medicine office where I was on duty. After taking a medical history, I concluded that it was an inflammatory lesion involving the pleura and that it had to be studied. I ordered lab tests, a chest x-ray and an analgesic. I was distracted attending to the countless patients when I was advised that the patient's pain was increasing considerably and the analgesic ordered did not seem to be sufficient therapy to alleviate the pain. Other measures had to be taken.

I decided not to wait for the orderly, sat him in a wheelchair and headed to the radiology room of the emergency department. The labs were in process and the x-ray was missing. The X-ray technician, also busy, instructed me to leave the patient by the door; he would pass him at the first opportunity. At San Juan there was plenty of work, so I busied myself seeing other patients while the film was being taken.

The technician arrived minutes later with the film in hand. From the intense pain we expected a large lesion, but the image didn't say much. A small opacity at the right base was seen on the X-ray, period, the rest normal. The radiology resident, alerted by the technician, came to lend a hand with the case. We decided to do an ultrasound. The echo showed a collection, of low volume, in the area of the opacity seen on the x-ray. That was the problem. We needed higher resolution equipment so we sat our patient in his wheelchair and went up to the radiology department.

The pain was now accompanied by chills, the patient felt worse.

The higher resolution equipment showed the low volume collection, clearly coincident with the site of the pain. Using a syringe I easily punctured the area under ultrasound vision. A green, thick, foul-smelling fluid drained without difficulty. I obtained about 10 cc; the screen showed no collections. When the needle was withdrawn the pain diminished noticeably, the man felt better. We returned to the emergency room, he was to be evaluated by the surgeons.

When surgeons assessed the patient, his pain and chills had disappeared. Because the collection was completely drained, they decided to continue treatment with antibiotics without placing a chest tube. At dawn, the patient was hospitalized on an emergency stretcher, pain-free and fever-free. Seven days later he was discharged with full recovery and no tubes.

All of the above was done overnight, in a few hours, without asking for orders, authorizations, fees, nothing. An unreal world in light of the administrative and financial concepts that govern healthcare today.

It makes me sad to know that Laura, now a medical student, will not be able to live those magical moments, utopian if you will, that I experienced at San Juan de Dios. The hospital was closed thanks to the ineffectiveness of governments and leaders.

Today, after reading the ranking of hospitals, I remembered this note written in homage to the hospital where I received my training and also, I relive the hope that Laura and now Miguel, my children, doctors in training, will find a place in a hospital where the mystique of the closed San Juan still exists.

References

1. World's Best Hospitals Disponible <https://www.newsweek.com/worlds-best-hospitals-2022/>

C O L U N A

Misticismo

Elias Forero Illera

Internista reumatólogo, eforero64@gmail.com

Palavras chaves: WORLD'S BEST HOSPITALS, HOSPITAL, ELIAS FORERO, REUMATÓLOGO(A)

"Uma certa mentalidade intelectual, uma cultura acadêmica, um forte foco nos resultados dos pacientes e um ambiente inspirador para jovens talentos são os ingredientes de um hospital de classe mundial que funciona durante décadas ". World's Best Hospitals "

A Newsweek publicou recentemente o ranking dos 250 melhores hospitais do mundo (1). Poucas notícias despertam tanto interesse quanto saber o ranking de algo. Assim que vi a manchete da revista abri o seu site. Muitas perguntas eu me fiz enquanto lia o artigo avidamente. Quais foram os melhores? Qual seria o melhor em espanhol? Quais foram os critérios de seleção?

O melhor, a Mayo Clinic em Rochester; o Hospital Universitário de La Paz o melhor em espanhol. Os critérios de seleção foram resumidos em algumas frases: "O que diferencia os principais hospitais do mundo é sua capacidade contínua de fornecer atendimento da mais alta qualidade ao paciente e realizar pesquisas médicas críticas, mesmo quando encontram-se focados no combate ao COVID".

"Uma certa mentalidade intelectual, uma cultura acadêmica, um forte foco nos resultados dos pacientes e um ambiente inspirador para jovens talentos são os ingredientes de um hospital de classe mundial que dura décadas".

Esta última frase me lembrou um bilhete escrito para a minha filha que estava começando seus primeiros semestres na faculdade de medicina e que gostaria de trazer hoje graças à reportagem da Newsweek.

Entrei no Hospital San Juan de Dios, em Bogotá, com expectativas apenas comparáveis às de uma criança que entra no Walt Disney World. A melhor medicina que já vi em toda a minha prática profissional foi praticada no San Juan. A afirmação anterior não se baseia no fato de este hospital ter a melhor tecnologia ou a melhor infraestrutura. Não, disso havia apenas o suficiente.

O que sobrou, por outro lado, foi o misticismo, o desejo de cuidar das pessoas, de encontrar diagnósticos, de salvar vidas, independentemente do status social ou linhagem.

No San Juan eles não perguntaram sobre apólices, seguros ou responsáveis pela conta, eles atendem e pronto.

Este texto foi lido pela minha filha Laura, que, um tanto incrédula, perguntou se o que foi dito era verdade. Achava que era mais uma armadilha, armada pela nostalgia, na qual cai quem escreve sobre o passado sem ter contradição.

"Claro que é verdade", eu respondi imediatamente. "Vou contar o caso de um homem que chegou uma noite na urgência do San Juan", acrescentei.

Era jovem, foi internado tarde da noite devido a uma dor intensa no lado direito. Ele foi imediatamente ao consultório de medicina interna onde eu estava de plantão. Após a anamnese, concluí que se tratava de uma lesão inflamatória que comprometia a pleura e que precisava ser estudada. Eu pedi exames de laboratório, uma radiografia de tórax e um analgésico. Distraí-me atendendo os inúmeros pacientes quando me disseram que a dor do paciente estava aumentando consideravelmente e a medicação para a dor pedida não parecia terapia suficiente para aliviar a dor, outras medidas teriam que ser tomadas.

Resolvi não esperar o enfermeiro, coloquei-o em uma cadeira de rodas e fomos para a sala de radiologia do serviço de emergência. Os laboratórios estavam em processo e faltava a radiografia. O técnico de raios X, também ocupado, instruiu-me a deixar o paciente na porta; ele passaria na primeira oportunidade. No San Juan havia muito trabalho, então me ocupei atendendo outros pacientes enquanto eles faziam o raio-X.

O técnico chegou minutos depois com a placa na mão. Devido à dor intensa, esperávamos uma grande lesão, mas a imagem não dizia muito. Uma pequena opacidade na base direita foi observada na radiografia e pronto, o resto estava normal. O residente de radiologia, alertado pelo técnico, veio dar uma mãozinha no caso. Resolvemos fazer um ultrassom. O eco mostrou uma coleção, de baixo volume, na área de opacidade vista na placa. Esse era o problema.

Precisávamos de um equipamento de maior resolução, então colocamos ao nosso paciente na sua cadeira de rodas e fomos até o serviço de radiologia.

A dor agora era acompanhada de calafrios, o paciente se sentia pior. O equipamento de maior resolução mostrou a coleta de baixo volume, coincidindo claramente com o local da dor. Usando uma seringa, perfurei facilmente a área sob visão de ultrassom. Um líquido verde espesso e fétido escoou sem dificuldade. Obtive cerca de 10 cc, a tela não mostrava coleções. Quando a agulha foi retirada, a dor diminuiu acentuadamente, o homem se sentiu melhor. Voltamos ao serviço de emergência, ele tinha de ser avaliado por cirurgia.

Quando os cirurgiões avaliaram o paciente, a dor e os calafrios haviam desaparecido. Como a coleção estava totalmente drenada, decidiram continuar o tratamento antibiótico sem inserir um dreno torácico. Ao amanhecer, o paciente foi internado em uma maca de emergência, sem dor e sem febre. Sete dias depois, recebeu alta com recuperação total e sem tubos.

Tudo isso foi feito da noite para o dia, em poucas horas, sem pedir ordens, autorizações, taxas, nada. Um mundo irreal à luz dos conceitos administrativos e financeiros que atualmente regem a saúde.

Me entristece saber que a Laura, agora estudante de medicina, não poderá vivenciar aqueles momentos mágicos e utópicos, por assim dizer, que eu vivi no San Juan de Dios. O hospital foi fechado graças à ineficácia dos governos e lideranças.

Hoje, depois de ler o ranking dos hospitais, lembrei-me desta nota escrita em homenagem ao hospital onde recebi a minha formação e, também, reavivo a esperança de que a Laura e agora o Miguel, os meus filhos médicos em formação, encontrem um lugar em um hospital onde ainda existe a mística do San Juan fechado.



Referências

1. World's Best Hospitals Disponible <https://www.newsweek.com/worlds-best-hospitals-2022/>